



Fernanda Bustamante Escalona y Lorena
Amaro Castro (editado por),
Carto(corpo)grafías.
*Nuevo reparto de las voces en la narrativa de
autoras latinoamericanas del siglo XXI*

(Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert, 2024, 412 pp.
ISBN 978-84-9192-406-7; 978-3-96869-533-4)

por Macarena Cortés Correa

Ya en 1984 Frederic Jameson advirtió sobre las consecuencias de la parcialidad de la crítica literaria, que nos podía llevar a “caer en una visión de la historia actual como mera heterogeneidad, diferencia aleatoria o coexistencia de una muchedumbre de fuerzas distintas cuya efectividad es indecible” (Jameson 21). A contrapelo de esta “indecidibilidad”, Fernanda Bustamante Escalona y Lorena Amaro Castro proponen en *Carto(corpo)grafías. Nuevo reparto de las voces en la narrativa de autoras latinoamericanas del siglo XXI* (2024) la cartografía como metodología capaz de mapear el espacio cambiante de la literatura latinoamericana reciente escrita por mujeres sin ánimos totalizadores.

Si en el año 2016 las editoras del volumen se preguntaban por las representaciones de los diferentes posicionamientos de las escritoras latinoamericanas



del siglo XXI frente a la reactivación del feminismo, en los últimos años han constatado “la desbordante variedad de posicionamientos y respuestas para estas interrogantes” (13). Así, la intención inicial de esta publicación fue tomando un nuevo rumbo, que las llevó a acuñar el neologismo *carto(corpo)grafías*, puesto que les permitía abordar no solo una lectura de un grupo de autoras, sino también “hacer una lectura y una síntesis sobre lo que cada una de ellas consolidaba como su autoría” (14). La inclusión del concepto de *corpografía* les permitía, de esta forma, dejar constancia de la aparición encarnada de las autoras en sus textos.

En la introducción, Fernanda Bustamante y Lorena Amaro dan cuenta de “otros conceptos que traducen, asimismo, la sensación, cada vez más intensa, de inestabilidad, fugacidad e impermanencia de los ordenamientos literarios” (15), entre los que destacan los de atlas y constelación. Este último “refleja cómo estas agrupaciones de sentido, tan pronto se escriben, o dibujan en el firmamento literario como se reconfiguran y se dispersan, lo que es propio del dinamismo de su acontecer” (16). Para las editoras, la configuración del canon literario en la actualidad estaría atravesado por esta dispersión y dinamismo.

Además de la introducción el volumen se organiza en seis bloques que agrupan los capítulos de dieciséis investigadoras. El primero de estos, “Maternidades, cuidados y cuerpos gestantes”, presenta cuatro artículos sobre esta temática en que se analizan obras de autoras de orígenes diversos dentro de América Latina. Esta sección la abre Emanuela Jossa con “Escenas de cuidado en la literatura centroamericana. Denise Phé-Funchal, María del Carmen Pérez Cuadra, Jessica Isla y Claudia Hernández”. En el texto, Jossa analiza las posiciones ambiguas de los personajes femeninos frente al discurso heteropatriarcal, a la vez que se plantea cómo pensar el cuidado como una forma ética capaz de desactivar las asimetrías binarias. Cynthia Francica, en “Imaginarlos del cuidado, el parentesco y lo no humano en la narrativa argentina reciente”, analiza (1) las redes de cuidado y las maternidades en crisis, y (2) los infantes monstruosos y las otras formas de parentesco, en obras narrativas de Samantha Schweblin, Ariana Harwics y Mariana Enriquez. El tercer capítulo, también dedicado a la figura del monstruo, aunque esta vez desde la perspectiva de la madre, es “Maternidades monstruosas en las narrativas de lo siniestro en el Cono Sur” de Patricia Poblete Alday. A partir de un corpus de cuentos y/o novelas de Lina Meruane, Fernanda Trías, Ariana Harwics, Carolina Sanín y Giovanna Rivero propone tres tipos de maternidades: incestuosas, evadidas y mercantiles. Esta sección culmina con “Huir la madre: maternidades desplazadas en Valeria Luiselli, Brenda Navarro, Gabriela Wiener y Daniela Alcívar” de Constanza Ternicier Espinosa, capítulo en el que su autora plantea que la intersección entre maternidad, migración y desterritorialización da forma en la narrativa de estas escritoras a madres subversivas en su relación con la otredad.

El segundo bloque, titulado “Infancia y escuela; normalización y desacato”, presenta dos capítulos. En el primero, “Las niñas en la literatura argentina contemporánea: recorridos por las intrincadas espesuras de la escritura”, María José Punte se refiere a la precariedad de las infancias en situación de vagabundeo y tránsito en novelas de las escritoras Maitena Burundarena, Betina González, Lucía Puenzo, y Silvia Hopenhayn, para luego ahondar en la representación de los cuerpos de niñas en



situación de fragilidad en obras de Paloma Vidal y Dolores Reyes. En “Que vivan las estudiantes. Castigo y emancipación de los cuerpos escolares femeninos en la narrativa chilena reciente”, Lorena Amaro Castro analiza la tensión existente en la institución escolar como espacio de disciplinamiento y resistencia en obras de Lina Meruane, Carolina Melys, Arelis Uribe, Daniela Catrileo, Constanza Gutiérrez y Nona Fernández.

El tercer bloque, titulado “Corporalidades tentaculares”, reúne dos capítulos: “Entre gallos, perros, hurones y mosquitos: *zoonarrativas* y supervivencia según Arelis Uribe, María Fernanda Ampuero y Martha Luisa Hernández Cadenas” de Adriana Churampi Ramírez y Nanne Timmer, y “Corporalidades monstruosas y narraciones caníbales en la literatura argentina del siglo XXI: *Nación vacuna*, de Fernanda García Lao, y *Cadáver exquisito*, de Agustina Bazterrica” de Anna Boccuti. En el primero de estos, sus autoras proponen la categoría de *zoonarrativas* para referirse a aquellos textos que proponen la superación de las fronteras entre especies como formas de transgresión y de establecer alianzas con corporalidades marcadas por la otredad. En su capítulo, Anna Boccuti analiza la acción desestabilizadora de los cuerpos monstruosos en un corpus de ficciones especulativas argentinas.

El bloque “Cuerpos execrados y desobedientes” abre con “Escritura del *cuerpo traidor* en la narrativa de autoras colombianas contemporáneas” de Orfa Kelita Vanegas Vásquez. En este capítulo, la autora propone un análisis de la relación entre el cuerpo femenino, lo enfermo y lo fatídico a partir de la categoría de *cuerpo traidor* en un corpus narrativo de las autoras Pilar Quintana, Margarita García Robayo y Marcela Villegas. Diego Falconí Trávez en “Las escrituras travestis/trans latinoamericanas. Breve esbozo de una des-locu-lización” analiza las obras de dos autoras travestis de la región: Frau Diamanda e Iván Monalisa Ojeda, quienes además comparten el desarrollo de su escritura desde la migración sur-norte.

Un quinto bloque lleva el título “Contra la violencia: escrituras, testimonios y denuncias” y agrupa dos capítulos. En el primero, “Una poética de los sentidos. Sensocorpografías contra la violencia sexual y el feminicidio en tres narradoras conosureñas del siglo XXI”, Marta Pascua Canelo analiza obras de tres escritoras del Cono Sur: Andrea Jęftanovic, Belén López Peyró y Dolores Reyes. En ellas, Pascua Canelo observa la relación entre la violencia de género, la representación del cuerpo y el mundo sensible. Por otra parte, en “Las voces de las víctimas del feminicidio en las crónicas *Chicas muertas* (2014), de Selva Almada, y *El invencible verano de Liliana* (2021), de Cristina Rivera Garza”, Eva Van Hoey se refiere a la crónica como textualidad desde la que se establece la denuncia y visibilización de los feminicidios haciendo un recorrido por la tradición de este género en la literatura latinoamericana.

El último bloque, “Escritura y autorías”, presenta reflexiones críticas sobre conceptos de la teoría literaria que en el presente requieren una actualización. Nattie Golubov y Yetzi Cortés, en “Precariedades del feminismo literario: las autoras de *Tsunami* y *Tsunami 2*, redes sociales y prácticas escriturales”, se preguntan por las autorías contemporáneas y su relación con feminismo y mercado. El volumen cierra con el artículo “Imagino, luego existo. *Narr-acciones* chilenas de cara al pasado” de Laura Scarabelli, en el que su autora reflexiona sobre las prácticas narrativas o, en sus palabras,



narr-acciones de las escritoras chilenas Lina Meruane y Nona Fernández en relación con la conmemoración de los cincuenta años del golpe de Estado chileno.

Como puede apreciarse en la variedad temática y de aproximaciones críticas, el volumen cubre la necesidad de abordar el presente de la literatura latinoamericana desde la voz de las escritoras en una época de efervescencias y declives. En este contexto, la representación de los cuerpos desde una perspectiva de género parece un eje transversal a los diferentes corpus analizados. A su vez, el libro logra su objetivo cartográfico de mapear la escena literaria actual desde configuraciones geográficas variadas. En este sentido, parece un acierto el concepto con que las editoras han querido nombrar sus inquietudes: una *carto(corpo)grafía* en que las materialidades del texto como cuerpo y el cuerpo como texto confluyen de forma situada y dialogante.

BIBLIOGRAFÍA

Jameson, Frederic. *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*. Paidós, 1991.

Macarena Cortés Correa

Universitat Autònoma de Barcelona

<https://orcid.org/0000-0002-0818-4807>

macarena.cortes@uab.cat